

PUBLIO OVIDIO NASON, *FASTOS*

Edición preparada por M.A. MARCOS CASQUERO
 Universidad de León, Servicio de Publicaciones, León 1990

Hipólito B. RIESCO ALVAREZ
 Universidad de León

Largos se han hecho para los amantes del mundo clásico los pocos años en que nos hemos visto privados de la edición de los *Fastos* de Ovidio que ahora presentamos. Mientras que la única edición castellana -olvidada e inservible- de esta obra ovidiana databa de 1738, la nueva versión del profesor M.A. Marcos Casquero, aparecida en 1984 en la tan tempranamente desaparecida Editora Nacional, se anunciaba apenas dos años más tarde como ya agotada. Semejante vacío no debía volver a darse en nuestros días, y el Servicio de Publicaciones de la Universidad de León merece hoy nuestra más sincera felicitación por brindarnos la oportunidad de reencontrarnos con esta obra.

Autor también de la única edición castellana moderna de los *Tristia* de Ovidio -igualmente agotada en la actualidad- y experto en religión romana, Marcos Casquero es, sin duda, el especialista más indicado para traducir al castellano el difícil y complejo texto ovidiano, que constituye una de las mejores fuentes para el conocimiento de la antigua religión romana, valor documental que se reconoce en las pp. 43-47 de la Introducción.

Abre la obra una amplia introducción (pp. 1-94) que constituye un verdadero estudio monográfico sobre Ovidio en general y sobre la obra que nos ocupa en particular, fundamental, por lo tanto para conocer la personalidad y la obra del sulmonés.

Inspirado en la propia producción ovidiana y contando con aportaciones de los autores modernos, Marcos Casquero traza una biografía del autor de los *Fastos* desde su nacimiento en Sulmona, el 20 de marzo del 43 a.C., hasta su muerte, en el destierro, el 18 d.C., teniendo en cuenta todos los avatares y acontecimientos de su vida, pero destacando -como seguramente haría el propio Ovidio- su confinamiento -por motivos que la historia nos ha ocultado- en la inhóspita Tomos, y que es, quizás, la causa de que la obra, en lugar de 12 libros (uno por cada mes del año), tenga sólo 6 (los correspondientes a los 6 primeros meses del año): con su envío al destierro, Augusto (aunque inconsistentemente) impedía que se llevase a cabo la redacción de los 6 restantes -a pesar de que precisamente era ésta la composición ovidiana más acorde con los nuevos aires reformadores que él mismo se esforzaba por imprimir a su política imperial (cfr. pp. 33-43). En su destierro, apenas habría podido Ovidio dar ligeros retoques a su obra, incluyendo aquellos quejumbrosos pasajes que tan en consonancia están con las obras del exilio. Y si fue capaz de terminar la obra, lo hizo seguramente de una forma tan chapucera que o bien él mismo o bien algún albacea decidió que los seis últimos libros no eran dignos de ser dados a conocer.

Pasa, posteriormente, el profesor Marcos Casquero al estudio de los modelos y fuentes de los *Fastos*. Entre los primeros se destaca la poesía didáctica alejandrina, género en el que esta obra se incluye; Calímaco y Propertio eran, con anterioridad a Ovidio, sus representantes más eximios. Y entre las fuentes hay que citar los *Phaenomena* de